

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-071-3 (Tomo III)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. III

Abreviatura: AAA'94.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-071-3 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-637-99-III

DIAGNOSIS ARQUEOLÓGICA EN EL CASTILLO DE SABIOTE (JAÉN). ESTUDIOS PRELIMINARES A LA ELABORACIÓN DE UN PROYECTO DE RESTAURACIÓN.

JOSÉ LUIS CASTILLO ARMENTEROS
JUAN CARLOS CASTILLO ARMENTEROS
VICENTE SALVATIERRA CUENCA
MARÍA DEL PILAR CHICA RUIZ

Resumen: La elaboración de un Proyecto de Restauración del Castillo de Sabiote requirió la realización de una intervención arqueológica previa, que permitiera documentar la evolución histórica del edificio, y al mismo tiempo planificara las posibles intervenciones a efectuar durante los trabajos de restauración del edificio.

Abstract: The elaboration of a Restoration Project about Sabiote's Castle required the realization of a previous archaeological intervention that allows us to document the historical evolution of the building, and at the same time, planned the possible interventions to effect during the restoration works of the building.

CAUSAS DE LA INTERVENCIÓN

Los trabajos arqueológicos que aquí desarrollamos, forman parte de un proyecto denominado *Trabajos previos al Proyecto de Restauración del Castillo-Palacio de Sabiote*, coordinado y financiado por la Dirección General de Bienes Culturales y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, bajo la dirección de D. Florencio Aspas y D. Juan Carlos Castillo.

Estos estudios constituyen un ejemplo de intervención arqueológica de apoyo a la restauración, al integrarse como labores previas dentro del conjunto de actividades desarrolladas por un grupo interdisciplinar (Arqueólogos, Arquitectos, Historiadores del Arte, Topógrafos, Restauradores, etc.), para la obtención de un dossier documental, gracias al cual, poder elaborar un proyecto final de restauración y consolidación del Castillo-Palacio de Sabiote.

Contrariamente a como ocurre con la mayor parte de los proyectos de esta índole; en este trabajo, se ha recurrido desde un principio a la participación conjunta y equitativa de diversos especialistas con un objetivo básico, «la elaboración de un proyecto global de restauración», que refleje y agrupe las opiniones de todos los Técnicos y en el cual, ninguno de los interesados sea relegado del proceso de elaboración, o bien, no participe en todos y cada uno de los apartados del mismo. Estableciéndose de esta manera un diálogo ininterrumpido entre todos los firmantes o participantes en la restauración y consolidación (CASTILLO ET ALII, En prensa).

Por nuestra parte, a nivel arqueológico, los objetivos de trabajo determinaron actuar en zonas concretas del edificio:

- Análisis Estratigráfico murario, con el cual, se pretendía comprender y conocer las transformaciones de los paramentos en las distintas fases de ocupación del yacimiento. Este trabajo se limitará esencialmente al análisis superficial de todos los elementos existentes: muros, torres, etc; concretando dentro de lo posible su adscripción a una u otra de las fases principales del edificio y determinando las modificaciones que hayan podido sufrir en las siguientes.

- Obtener una secuencia estratigráfica lo mas completa posible, que permita fechar con mayor precisión los distintos elementos constructivos.

- Localización de elementos constructivos de toda la fortaleza medieval, y que en principio no parecen presentes en esta (aljibes).

- Determinar la posición del antiguo muro de cierre islámico en el tramo Sureste, donde las modificaciones parecen haber sido mayores.

LOCALIZACIÓN

Sabiote es uno de los municipios que componen la unidad geográfica de la Loma de Úbeda, ubicado en el sector occidental, posee una altitud de 840 metros. Esta situación geográfica le otorga un significativo carácter estratégico, al controlarse desde el municipio una amplia zona del Valle del Guadalimar.

El castillo-palacio se localiza en el extremo Norte del casco histórico del municipio (Fig. 1), en el barrio denominado del Albaicín, presentando unas Coordenadas Geográficas 30SVH735140 del mapa del Servicio Geográfico del Ejército número 906 a escala 1:50.000.

Sabiote fue declarado Conjunto Histórico-Artístico en el año 1972, gracias a su riqueza monumental, principalmente por la conservación de su Casco Histórico y recinto de murallas, y por la presencia de importantes elementos arquitectónicos entre los que destacan la fortaleza, la Iglesia Parroquial de S. Pedro, las casas nobiliarias de los Melgarejo y Messía.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

La documentación escrita sobre la ciudad de Sabiote y más concretamente sobre la fortaleza-palacio es bastante escasa, por lo que las actividades arqueológicas se han convertido en elementos imprescindibles para conocer la Historia de la villa.

Los análisis arqueológicos efectuados en la misma hasta el momento han sido escasos, tan sólo los trabajos desarrollados en la explanada ubicada frente al Castillo (SALVATIERRA Y CHOCLÁN, 1986; HORNOS ET ALII, 1987), y los que aquí exponemos. Según estos estudios, Sabiote, presenta varias fases históricas:

PREHISTORIA

Los únicos datos de entidad sobre la Prehistoria de la villa, lo aportan las intervenciones arqueológicas de urgencia realizadas 1985 y 1992, que sólo han documentado materiales cerámicos y líticos de esta fase histórica. La excavación arqueológica, muestra la presencia de fondos de cabañas excavadas en la base geológica, fechadas en el Neolítico, así como elementos cerámicos pertenecientes al Cobre Final, y finalmente niveles de enterramiento en cistas del Bronce Pleno-Final (HORNOS ET ALII, 1987).

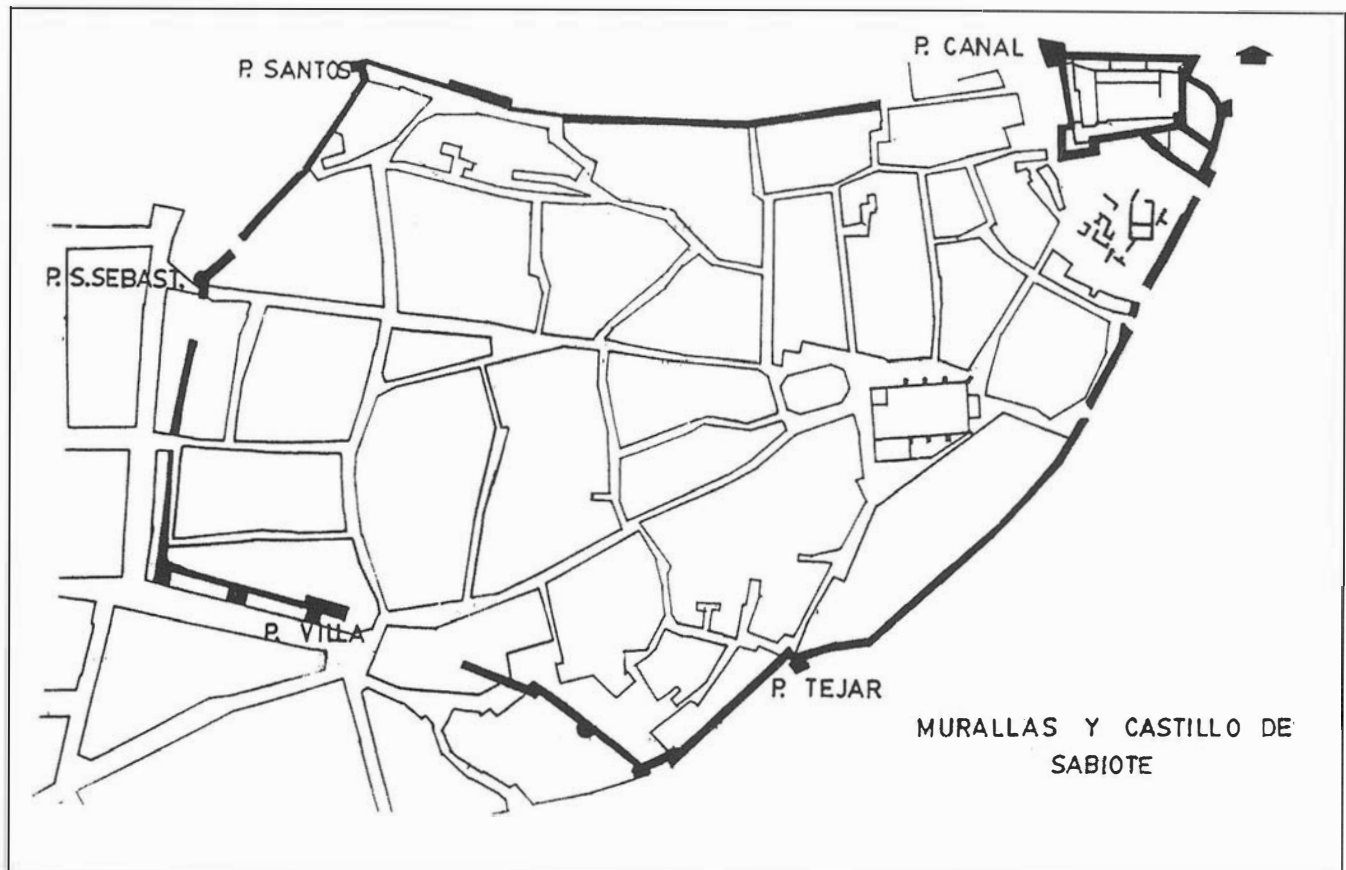


FIG. 1. Casco Histórico de Sabiote. Ubicación de las puertas de acceso a la villa medieval.

ÉPOCA IBERO-ROMANA

De época Ibérica y Romana se han recuperado materiales cerámicos procedentes de rellenos y depósitos descontextualizados, que pueden mostrar cierta discontinuidad en el poblamiento del municipio desde la Prehistoria a la Edad Media, aunque la realidad indica que en el espacio estudiado no se han localizado indicios de ocupación de estas etapas, no excluyendo la posibilidad de que si existan en otra zona del actual municipio, aunque no hay datos que puedan corroborarlo.

EDAD MEDIA

Fase Islámica

Las fuentes árabes de principios del S. XII denominan a esta población con el nombre de *Ḥiṣn Šabiyūto* (VALLVÉ, 1969). A finales del S. XII o inicios del S. XIII, *Yāqūt al-Ḥamawī* cita la fortaleza de *Šibyawṭ* o *Šabiyūṭ* como perteneciente al distrito de *Ubbada* (Úbeda) (AGUIRRE, 1982).

Las excavaciones antes citadas, documentaron la existencia en la zona de las ruinas de una trama urbana, que podría identificarse con un barrio islámico, con una cronología relativa de los siglos XII-XIII.

Fase Cristiana

Fernando III tomará la ciudad en 1229, durante las operaciones militares en la Loma de Úbeda (AGUIRRE Y JIMÉNEZ, 1979), aunque a la hora de asignar una cronología de la conquista de la ciudad, los diferentes autores discrepan como apunta Ruiz Calvente

(1989), decantándose este autor por el año de 1227. Una vez conquistado, Fernando III otorga a este municipio el Fuero de Cuenca (PORRAS, 1994). Su hijo y sucesor, Alfonso X, en 1257 la entregó a la Orden Militar de Calatrava en compensación por la villa y castillo de Almoquera (SOLANO, 1978).

En 1300 Fernando IV renuncia a las tercias de Sabiote y de otras poblaciones, adjuntando en donación la villa de Santisteban, a cambio, recibe una casa en Osaria (BULARIO DE LA ORDEN MILITAR DE CALATRAVA, 1981).

Nuevos indicios de la presencia cristiana en Sabiote, se han localizado en la explanada ubicada frente al castillo, allí, se estudiaron una serie de sepulturas fechadas entre los siglos XIV - XV, que se superponen a varias viviendas islámicas. Sobre el cementerio cristiano, se construye un edificio de planta rectangular con acceso en su extremo Noroeste; dividido en dos naves longitudinales por tres pilares de piedra. Hacia el sur, se divide nuevamente el edificio en dos espacios. A lo largo de los muros que lo conforman y en el interior existe un banco corrido. La funcionalidad de esta estructura podría ser la de un almacén o pósito.

ETAPA MODERNA

Sabiote perteneció a la Orden Militar de Calatrava hasta finales del S. XV o principios del XVI, momentos en los que es vendida por Don Alonso de Baeza a Don Francisco de los Cobos, por la cantidad de 18 millones de maravedis. A partir de aquí, el nuevo propietario encarga a Andrés de Vandelvira la reforma del castillo para transformarlo en un majestuoso palacio renacentista (CHUECA, 1971).

Para Ruiz Calvente (1989) la enajenación de la encomienda de Sabiote de la Orden Militar de Calatrava se produce el 10 de julio

de 1537, tomando la villa para si mismo el emperador Carlos V, el cual, remite una carta al comendador de Sabiote, Juan de la Tovilla, para que la tuviese en Señorío.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

A - Localización de los Sondeos:

La ubicación de los sondeos, viene determinada por los objetivos planteados en el proyecto de excavación, actuándose en zonas concretas de la fortaleza (Fig. 2):

- Vestíbulo Interno:

En esta zona se planteó un sondeo estratigráfico:

CORTE 2: adosado al muro Sur del castillo y próximo a uno de los accesos internos del palacio, sus dimensiones fueron 4 x 3 m. Su objetivo era localizar el muro de cierre de la fortaleza y conocer su composición arquitectónica y las modificaciones que sufre con posterioridad. De igual modo, conocer la fase en la que se construye este acceso interior.

- Patio Renacentista:

En este espacio se localizan varios sondeos:

CORTE 6: Adosado también al muro sur de la fortaleza y justamente en la zona en la que existe una fuente perteneciente al

Palacio. Su objetivo primordial era comprender mejor la finalidad de estas dos estructuras y la posible ubicación en este espacio de un aljibe medieval. Sus dimensiones son de 2 x 9 m.

CORTES 1, 4 y 7: Localizados en las cercanías de las escaleras del palacio y adosados al muro Sur que delimita las caballerizas del patio. Sus dimensiones son: C/1 5 x 3 m., C/4 3 x 3.50 m. y C/7 6 x 7.50 m. Sus objetivos más concretos eran determinar la secuencia estratigráfica del inmueble, por ser este área la zona en la que existía un nivel superior en relación con otras áreas de la edificación. Por otro lado, se trataba de localizar los cimientos que soportaban las arcadas de las galerías que conformaban el Patio Renacentista, así como analizar la estructura que delimitaba las caballerizas con el patio.

CORTE 8: Localizado en la esquina Noroeste del patio, presentando unas dimensiones de 4 x 5 m. Presentaba los mismos objetivos que los anteriores.

- Explanada frente a las Bodegas:

Se plantearon en este espacio dos sondeos que abarcaron gran parte de su perímetro.

CORTE 3: ocupaba aproximadamente el centro de este área, con unas dimensiones de 6 x 5 m. Su objetivo era localizar la continuidad del muro sur que cerraba la antigua fortaleza islámica y que podía estar destruido al edificarse en la zona una de las torres que configuraban la fortaleza calatrava.

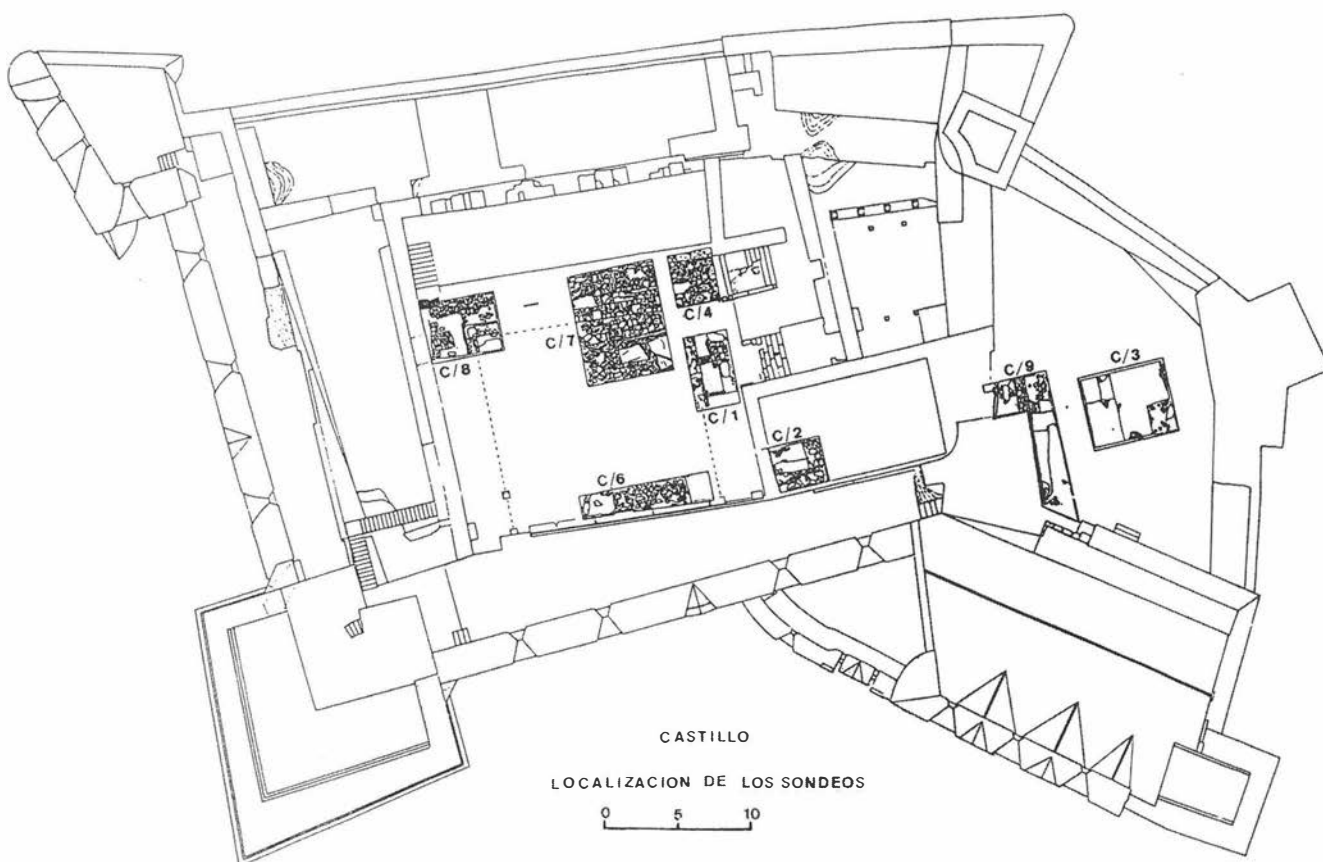


FIG. 2. Planta del Castillo de Sabiote. Localización de los Sondeos Estratigráficos.

CORTE 9: se adosó a la torre sureste de la fortaleza, para conocer el momento de la edificación de esta, y de una puerta adosada a ella. Sus dimensiones son 4.40 x 10.45 m..

B - Fases de Ocupación:

Los trabajos arqueológicos desarrollados en estos sondeos documentaron varias fases de ocupación. Aunque en todos los sondeos se han recogido útiles y cerámicas prehistóricas, no ha sido posible asociar estos materiales a estructuras de hábitat, debido a la importante transformación que este poblado sufrió en épocas posteriores. Sobre todo, por que durante la Edad Media los pobladores de Sabiote buscaron la base geológica para asentar las cimentaciones de sus construcciones, hasta el punto que han eliminado cualquier vestigio de fases anteriores.

Al contrario que en la zona excavada en la explanada frente al castillo, nuestra intervención no ha documentado materiales de época iberoromana. Por tanto pensamos que si en algún momento existió este asentamiento, su zona habitada no alcanzó el extremo Norte. No obstante, hasta el momento tampoco han aparecido indicios Bajoimperiales y visigodos, lo que determinaría que fue abandonado entre los siglos II y III a. C., reproduciendo un proceso similar a de numerosos asentamientos del Alto Guadalquivir (CASTILLO, 1996).

Este lugar volvería a ser ocupado tras la conquista musulmana. Los sondeos estratigráficos desarrollados tanto dentro como fuera de la fortificación han documentado materiales cerámicos de los períodos Emiral y Califal, y aunque no han podido relacionarse con estructuras de hábitat o de fortificación, pudieron pertenecer a un *Hiṣn*-refugio, emplazado en un punto elevado y de fácil defensa, que sería utilizado para una defensa común por los habitan-

tes de las alquerías de las vertientes Norte y Este, y del Valle del Guadalimar. El término *Hiṣn* (pl. *Hiṣūn*) de forma genérica hace alusión a un punto fortificado o donde es posible refugiarse (ACIÉN, 1989).

Por tanto, Sabiote constituiría un pequeño núcleo que en un momento determinado se fortificaría, posiblemente durante la fitna de finales del siglo IX, debido a su posición preeminente en la parte occidental de la Loma de Úbeda. Tras la pacificación de al-Andalus y el triunfo del proceso de islamización desarrollado por los Omeyas, quedaría integrado dentro del *Iqlīm* de la ciudad de Úbeda, a la que quedó supeditada administrativamente, según cita *Yāqūt al-Hamawī* a finales del siglo XII o inicios del XIII.

Salvatierra y Choclán (1986) pensaban que el castillo de Sabiote pudo crearse entre los S. X-XI, conformando una pequeña fortificación anexa al *Hiṣn* (Alcázar), edificada en el extremo Norte con grandes muros de *ṭābiya*, dato que era confirmado por las noticias de *Yāqūt* y el interés que demuestra la Orden Militar de Calatrava en obtener la fortaleza, convirtiéndola en el centro de sus posesiones en la Loma de Úbeda.

No obstante, la intervención arqueológica determinó la inexistencia de un castillo o alcázar islámico, y por tanto el recinto amurallado islámico circundaba la toda la extensión del asentamiento (Fig. 3).

Las excavaciones desarrolladas en el interior de la actual fortaleza, confirman que bajo sus cimientos, se desarrolla parte de la trama urbana de Sabiote, fechada en torno al siglo XII. Ello unido a los datos obtenidos en las intervenciones de la plaza del Castillo, confirman la existencia de un amplio núcleo de población amurallado de cierta entidad (*Hiṣn*), con una significativa «trama urbana», que se extendería aproximadamente desde el Castillo hasta la Iglesia de San Pedro y la Calle Martínez (Fig. 3)

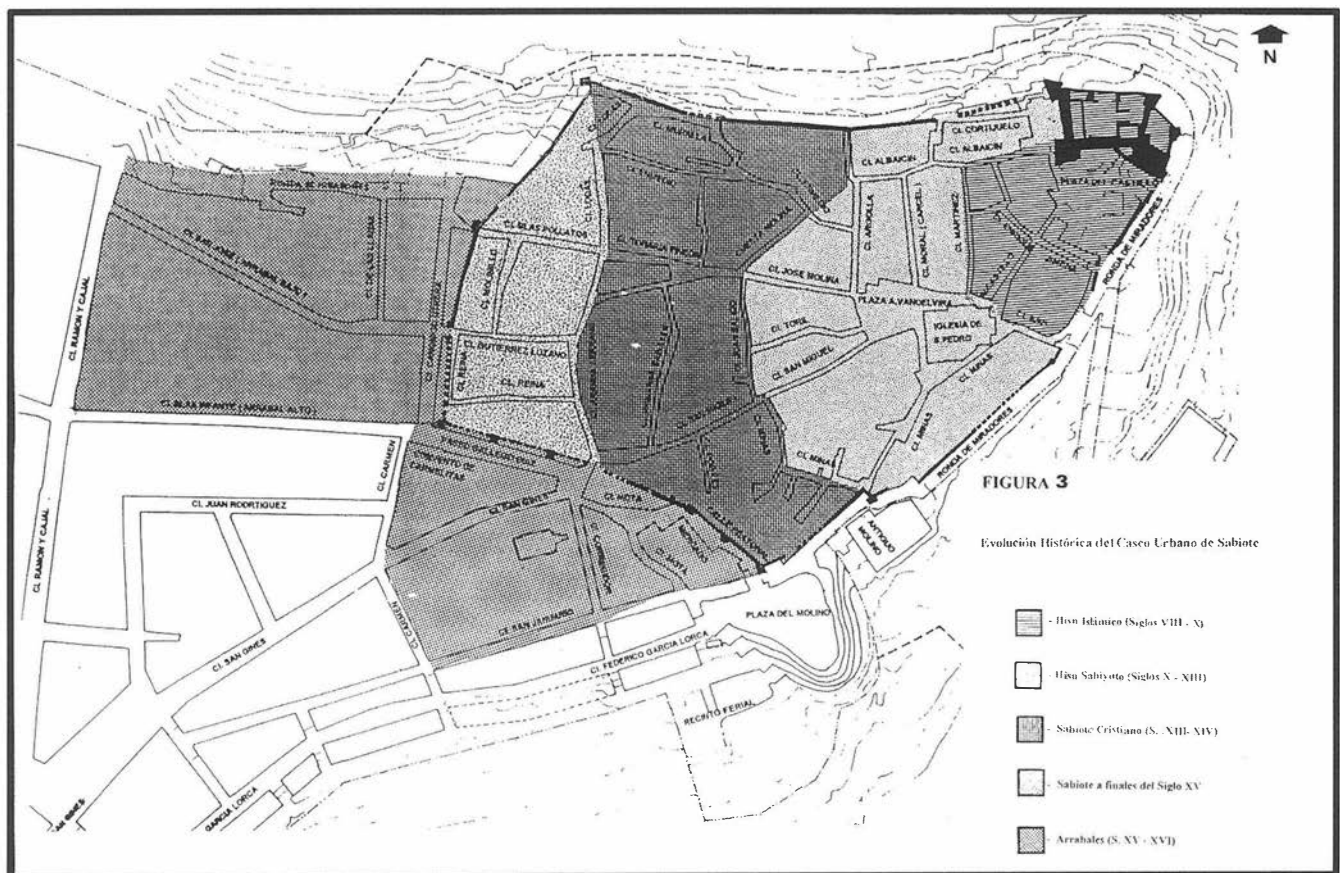


FIG. 3. Hipótesis de evolución histórica del Casco Urbano de Sabiote

Este núcleo fortificado, *Ḥiṣn Šabiyūto* que citan las fuentes del siglo XII, se consolidaría y expandiría a raíz de la llegada a al-Andalus de pobladores que huyen del avance cristiano entre los siglos XI y XIII, lo que supuso un importante desarrollo de la antigua zona habitada en dirección Sur y Oeste, ocupando aquellas zonas más llanas de la meseta, que corresponden con aproximadamente el actual Barrio del Albaicín, abarcando una zona que iría desde el Castillo hasta la Calle Minas, Juan Salido y Cuesta Molina (Fig. 3).

A esta fase corresponden la mayor parte de las edificaciones documentadas en las intervenciones arqueológicas, son edificios que están formados por pequeñas habitaciones de planta rectangular, en las cuales se observan algunas modificaciones de la misma época, que van acorde con las necesidades que se van creando las familias que las ocupaban. Estas estructuras se adaptan perfectamente a los distintos desniveles de la base geológica, existiendo diferentes alturas entre los niveles de suelo de las habitaciones de una vivienda o entre los de varias casas, para solventar estos problemas, se construyen escalones de grandes losas de piedra. Las documentadas en el patio del Palacio Renacentista, por otro lado las mejor conservadas, muestran paramentos, que en algunas zonas alcanzan 1 m. de altura, fabricados con mampostería irregular enripiada, unida a hueso. Algunas habitaciones están pavimentadas con grandes losas o empedrados, mientras que otras lo están con suelos de cal, y por último, existen ejemplos en los que como pavimentación se usa la base geológica (Fig. 4).

En los sondeos planteados no hemos podido documentar ninguna vivienda al completo, principalmente porque este no era el objetivo de la intervención, sino establecer una diagnosis arqueológica, dejando estas cuestiones para actuaciones posteriores.

Del cinturón de murallas de tapial de argamasa (*tābiya*) tan sólo quedan restos en el lienzo Oeste del castillo y camuflado entre los revestimientos de fases posteriores (Fig. 2 y 5).

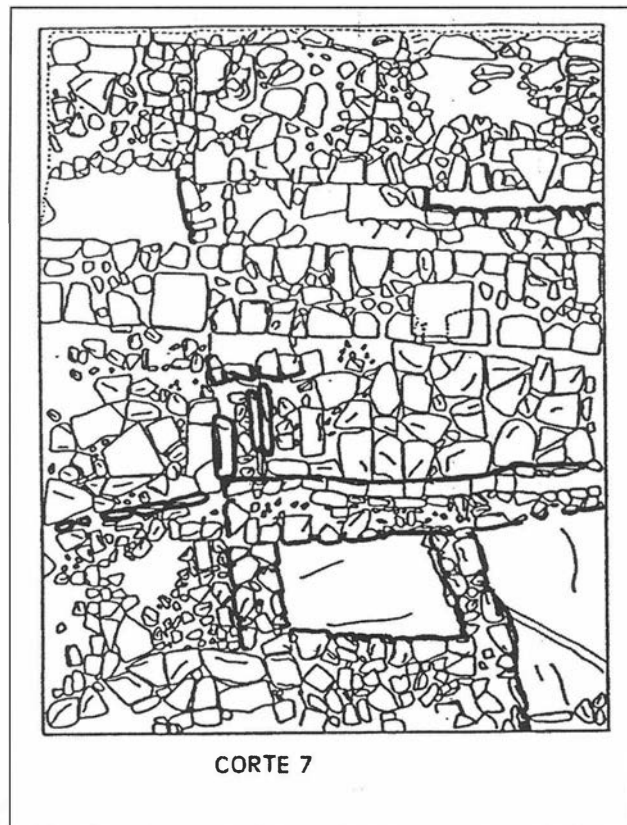


FIG. 4. Corte 7. Estructuras islámicas (s. XII - XIII) y cimentaciones del muro perimetral de Patio del Palacio Renacentista.

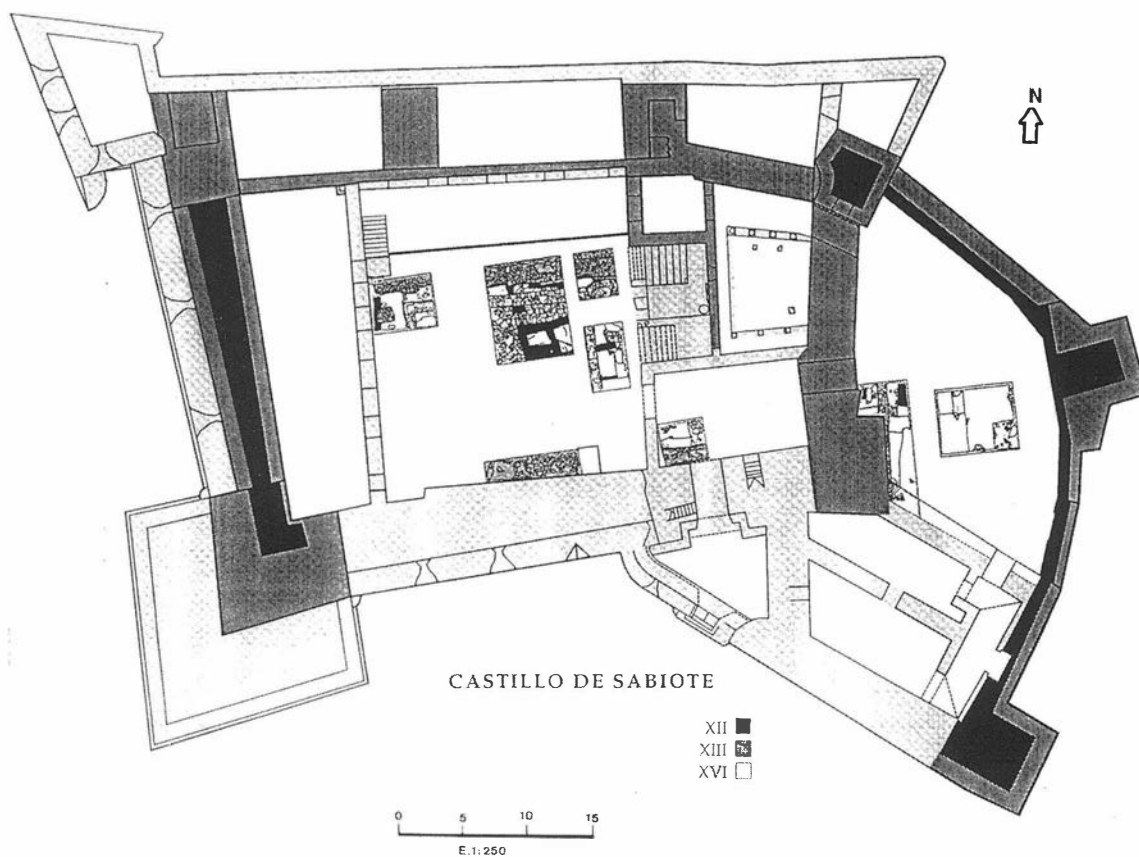


FIG. 5. Planta del Castillo de Sabiote. Evolución Histórica del Edificio.

La conquista cristiana, provoca un abandono rápido de la ciudad, hecho que se observa en algunas de estas viviendas donde la marcha de la población islámica fue rápida y violenta, documentándose algunos niveles de incendio y abandono de objetos y útiles diversos.

Su abandono determinó, que la Orden de Calatrava construyera una fortificación situada en el extremo Noreste del *Hışn*, que destruirá gran parte de su estructura interna. La fortaleza fue edificada en mampostería, presenta planta rectangular con torres cuadradas en cada ángulo, y dos más en el lienzo Norte. Para su construcción se aprovechan algunos elementos de fortificación islámicos (lienzos Norte y Este del antiguo *Hışn*), que son revestidos con amplios forros de mampuestos irregulares unidos con mortero de cal (Fig. 5 y 6).

Al interior de la fortaleza se accedía a través de la puerta principal localizada en el extremo Noroeste, protegida por dos torres. Desde ella y accediendo al interior (dirección Este) (Fig. 7), se estableció un camino-foso protegido por el lienzo Norte del castillo y el muro perimetral del Patio de Armas. El pasillo o foso sigue siempre en dirección este hasta llegar a una torre, desde la cual se permitía el acceso al interior de la plaza de armas (Fig. 7).

Posiblemente debió existir un acceso directo desde la villa al interior del castillo, que podría localizarse en el lienzo Sur (Fig. 7).

El castillo de Sabote sufrirá restauraciones en 1533 y 1535, un poco antes de la gran transformación que se realizará en la fortaleza, tras ser comprada por Francisco de los Cobos (RUIZ, 1989). Las obras fueron programadas por el Consejo de la Orden de Calatrava. De esta manera, por Real Provisión de su Majestad se libran por los señores del Consejo de las Ordenes, la concesión de cien mil maravedies al alcaide del castillo y fortaleza de Sabote, frey Juan de la Tovilla, para realizar las obras más necesarias. La inspección de los trabajos la efectúa el 14 de julio de 1535 el Comendador frey Hernando Chacón, el cual recomendará nuevas obras. La documentación hace mención a una serie de restauraciones puntuales en algunos elementos, al tiempo que nos indica los nombres de las diferentes torres que la componen: Torre del Homenaje o del León que podría corresponderse con la torre de la esquina Suroeste, siguiendo en dirección Este se localizaría la puerta de entrada a la fortaleza protegida por una torre que llevaría su nombre (esquina Sureste), de esta torre y tomando dirección Norte encontraríamos la torre del Espolón (esquina Noreste), de ella parte un lienzo de muralla con sentido Este, que nos conduce a la torre del Baluarte y otro, con dirección Oeste, en el cual se localizan tres torres dos de ellas sin denominar y la tercera que coincide con la esquina Noroeste llamada de la Puerta de la Canal, porque a ella se adosaba una de las entradas a la ciudad. Existiría una última torre que se ubica dentro de la fortaleza y que hemos identificado con la torre que controla el camino-foso (Fig. 7).

« Primeramente en el lienço qu,esta caydo a la parte del campo a se de derribar lo que quedo / por caer y tambien lo aran bolado hasta que quede en lo firme de los vancos y des /-de alli fondar su adarve de torre a torre.....

Ay otro adarve que,esta caydo a la parte de dentro de la dicha fortaleza a se descubrir / el fundamento de dicho adarve hasta lo firme y desde alli tornallo a empear... y es condiçion qu,el que este adarve fiziere revoque otro pedaço de lienço....

Yten se ha de reparar la torre del omenage que se dize la torre del Leon /

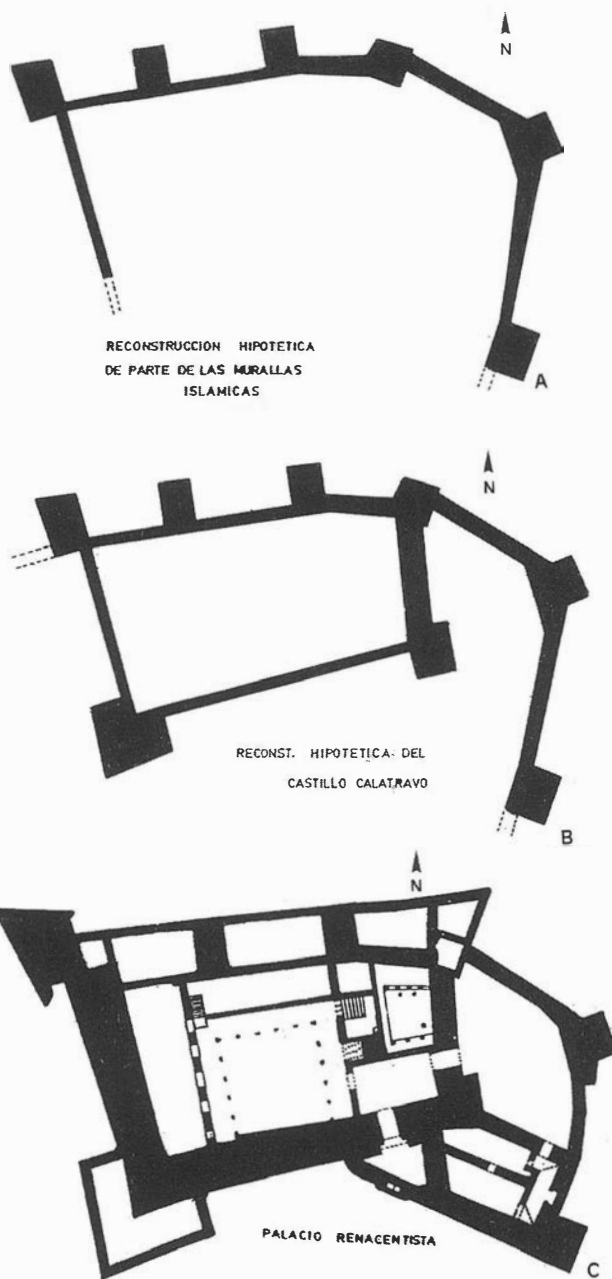


FIG. 6. Aprovechamiento y transformación de las murallas del *Hışn* islámico dentro del Castillo Calatravo y del Palacio Renacentista.

d,esta manera... y acabar de cerrar un poco de la boveda qu,esta por fazer y fazer una/ escalera para subir a la dicha boveda de piedra o yeso....

Iten se ha de reparar un lienço qu,esta ençima de la puerta y la almenas y petril que faltan en el lienço qu,esta entre dicha torre de ençima de la puerta y la torre que se llama del Espolon....

Iten una torre que,estava cayda a la parte de dentro de dicha fortaleza a / de subir lo qu,estava caydo.....» (A.H.N. CONSEJO DE ORDENES MILITARES; RUIZ, 1989).

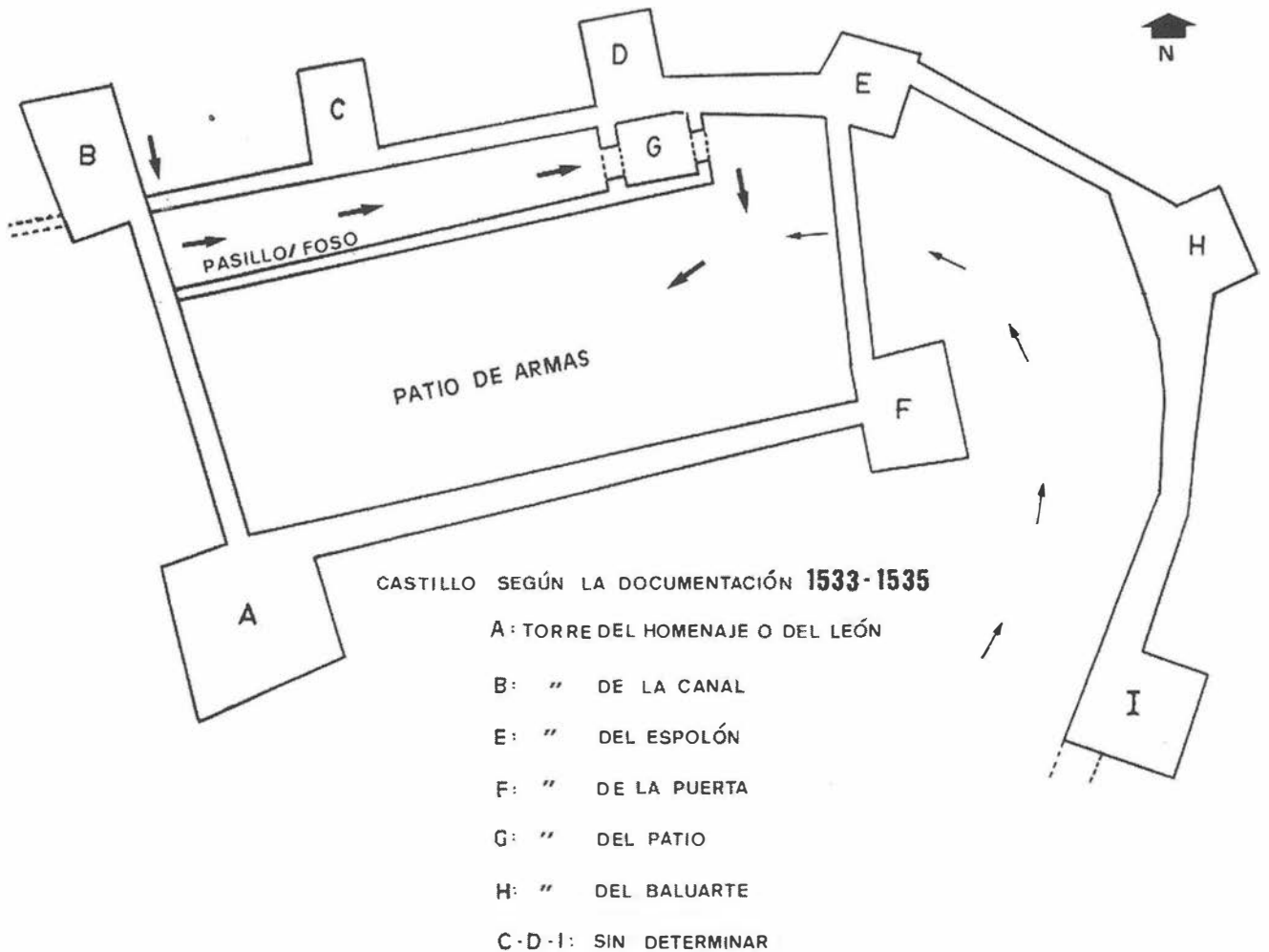


FIG. 7. Castillo Calatravo

El castillo calatravo presenta una pavimentación de grandes losas de piedra, como se ha podido comprobar en varios de los sondeos.

Junto a la construcción del castillo el núcleo de población crece en dirección Oeste, dotándose de un nuevo cinturón de murallas de mampostería y mortero de cal, defendida por torres de planta cuadrada (Fig. 3). A su interior se accedía por cinco puertas: P. Canal, P. Santos, P. San Sebastián, P. de la Villa y P. del Tejar (Fig. 1). Finalmente, entre los siglos XV y XVI, surgen dos arrabales junto a las puertas de la Villa y de San Sebastián, aprovechando aquellos terrenos más llanos situados en las inmediaciones de los caminos de Úbeda y Baeza (Fig. 3).

A principios del siglo XVI, D. Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V, compra la fortaleza, sometiéndola a profundas modificaciones, que llegan a ocultar la mayor parte de los elementos anteriores, convirtiendo el edificio en un gran palacio renacentista (RUIZ, 1989).

Estas transformaciones, no solamente afectan al espacio interior, sino también a sus sistemas defensivos, ampliándose en gran medida las torres de los ángulos del castillo (Fig. 5), los lienzos de muralla se revisten con refuerzos de mampostería regular.

El paramento Norte se anula utilizándose como muro interior del palacio, edificándose otro delante de este, lo que obliga a abrir huecos en las torres para facilitar el tránsito por las estancias que se crea en este nuevo espacio.

Al Sur se abrirá la entrada principal del palacio, construyéndose una portada monumental con un gran foso delantero (Fig. 5) que

provoca la destrucción de elementos arqueológicos de fases anteriores.

Por otro lado, el extremo Sureste de la fortaleza, se unirá a la muralla de la villa con un cuerpo nuevo del palacio organizado en varias plantas (Fig. 5, 6 y 8). De esta manera, con las reformas descritas los accesos al interior de la fortaleza calatrava desaparecen. Así pues, junto a la puerta principal, en la planta sótano de

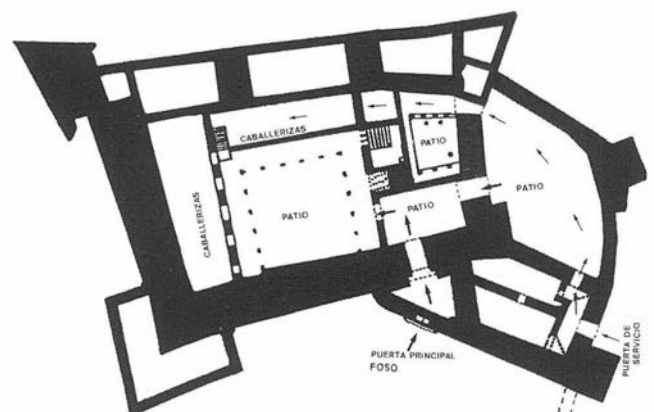


FIG. 8. Castillo-Palacio Renacentista

este nuevo cuerpo, se crea una puerta de servicio, que comunica el exterior con un pequeño patio, y este con las caballerizas, sería una zona reservada para el acceso de los servidores del palacio y animales (Fig. 8).

En el interior se edifican varias dependencias en torno a un gran patio porticado con arcos sobre columnas, que ocuparán en gran medida todo el patio de armas del castillo calatravo. La excavación documentó la zapata de cimentación de los pórticos del patio, construida en mampostería irregular unida con mortero de cal, la cual había destruido numerosas estructuras islámicas. En la misma han quedado las huellas de las zonas donde fueron colocadas las basas de las columnas, gracias a ellas podemos determinar la distancia existente entre las columnas que soportan los arcos del pórtico, aproximadamente 2.20 centímetros.

Al cerrarse el principal acceso al interior de la fortaleza calatrava, el pasillo foso, será techado y convertido en caballerizas, a la vez que se crea otra caballeriza en la zona Oeste (excavada en la roca) (Fig. 8).

Adosada a la torre Sureste se abre un nuevo acceso para facilitar el paso desde el interior del palacio hacia varias zonas: las caballerizas de la zona Norte, el patio, que se formará en el lado Este, y a las dependencias inferiores del cuerpo este del palacio, a través de las que se accede al exterior (Fig. 8).

El Palacio se estructura en tres niveles de hábitat, el inferior dedicado a caballerizas y bodegas; el espacio intermedio se utiliza como zona de tránsito para acceder por medio de galerías o vestíbulos a las dependencias de niveles inferiores o superiores, en estos últimos se situará el núcleo residencial.

Entre los siglos XVII y XIX se configura el aspecto actual del edificio, contruyéndose algunos elementos de cierta entidad; como son elevaciones de muros derruidos y se crea una cubierta nueva en el vestíbulo interno. Los grandes salones se dividen en dos naves con grandes pilares fabricados con ladrillo macizo, de igual modo, se abrirán troneras en los muros, así como nuevos accesos internos y ventanas.

Bibliografía

- ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL Consejo Ordenes Militares, leg. 6105, núm. 4
- AGUIRRE SÁDABA, F.J. «El Jaén Islámico». *Historia de Jaén*, Jaén, (1982), pág. 163 199.
- AGUIRRE SÁDABA, F.J. y JIMÉNEZ MATA, M.C. *Introducción al Jaén Islámico*. Jaén, 1979.
- AGUIRRE, F.J. Y SALVATIERRA, V. «Cuando Jaén era Yayyan». *Jaén* Vol. II, Historia, Granada, (1989), pág. 453 490.
- BULARIO DE LA ORDEN MILITAR DE CALATRAVA. Barcelona, 1981.
- CASTILLO ARMENTEROS, J.C. *Introducción arqueológica a un proceso histórico. El poblamiento Emiral en la Campiña de Jaén*. Tesis Doctorales de la Universidad de Jaén. Microfichas, 1996.
- CASTILLO, J.C.; CASTILLO, J.L.; MARÍN, M.M. y PÉREZ, M.C. «La arqueología de apoyo a la restauración: Teoría o realidad. El caso de las fortificaciones jiennenses». En *III Encuentros sobre Arqueología y Patrimonio de Salobreña. Arqueología del Monumento*. En prensa.
- CHUECA GOITIA, F. *Andrés de Vandelvira, arquitecto*. Jaén, 1971.
- HORNOS MATA, F.; SALVATIERRA CUENCA, V. Y CHOCLÁN SABINA, C. «Actividad de limpieza, consolidación y sondeos estratigráficos en la explanada frente al castillo de Sabiote. Jaén». *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*. Sevilla, (1987), pág. 210 215.
- PORRAS, P. A. *Fuero de Sabiote*, Cuadernos de Historia del Derecho I, Madrid, 1994.
- RADES Y ANDRADA, F. de *Crónica de la Orden Militar de Calatrava*, Toledo, 1752.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J. «Las Ordenes de Santiago y Calatrava en el Alto Guadalquivir». *Cuadernos de Estudios Medievales*, I y II, Granada, (1974-1975), pág. 59 83.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J. *El Reino de Jaén en la Baja Edad Media*. Granada, 1978.
- RUIZ CALVENTE, M. «Sabiote». *Senda de los Huertos*, núm. 15, Jaén, (1989), págs. 23-24.
- RUIZ CALVENTE, M. (1989) «El Castillo-Palacio de la villa de Sabiote (Jaén). Estudio Histórico-Artístico.» *Revista Castillos de España*, Núm. 98, (1989), págs. 17-30.
- SALVATIERRA CUENCA, V. y CHOCLÁN SABINA, C. «Excavaciones Arqueológicas en Jaén. Sabiote». *V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*. Córdoba, (1986), pág. 787 790
- SOLANO, E. *La Orden Militar de Calatrava en el siglo XV*. Sevilla, 1978.
- VALLVÉ BERMEJO, J. «La Cora de Jaén». *Al-Andalus*, XXXIV, Granada. (1969), págs. 77-78